

Apoyando el desarrollo de REDD en la Amazonía peruana

Dennis del Castillo Torres¹, Tim Baker², Euridice H. Coronado¹, Olivia Rendon², Rosa Maria Cuesta³, Julia Jones⁴ & John Healey⁴

1. Instituto de Investigaciones de la Amazonia Peruana, Perú, 2. Universidad de Leeds, Reino Unido, 3. Centro de Investigación Ecológica y Aplicaciones Forestales, España, 4. Universidad de Bangor, Reino Unido

Los bosques de la Amazonía peruana contienen aprox. 8.2 mil millones de toneladas de carbono (8.2 Pg C) almacenado en los árboles, lo que equivale a 50 veces de emisiones anuales de dióxido de carbono del Reino Unido. Mantener este stock de carbono y la biodiversidad asociada de los bosques peruanos, es de importancia mundial para ayudar en la lucha contra el cambio climático y la conservación de la biodiversidad. Las iniciativas financieras para reducir la tasa de emisiones derivados de la deforestación y degradación de los bosques, o REDD, representan una gran oportunidad para conservar los bosques – por su carbono, biodiversidad y su gente. Con la reunión de la COP 15 en Copenhague en diciembre 2009 y con en el afán de fortalecer la participación amazónica en la reducción de efectos del cambio climático global, se mencionan algunas recomendaciones en el contexto de la Amazonia peruana:

1. Promover el desarrollo de proyectos basados en carbono como: la reducción de la deforestación, reducción de degradación debido a la extracción forestal selectiva, agroforestería y reforestación (Fig. 1).
2. Incluir activamente a las poblaciones rurales en estos proyectos y asegurar que las comunidades locales e indígenas reciban los incentivos justos y equitativos correspondientes.
3. Asegurar la conservación de la biodiversidad como parte clave de estas iniciativas, y cualquier iniciativa no debe favorecer la conversión del bosque natural a plantaciones.

Para lograr estas metas, se debe:

1. Promover estudios integrados para conocer mejor los agentes de deforestación tanto estructurales como inmediatos, y los costos de oportunidad e implementación de proyectos REDD, para identificar las zonas más amenazadas, como también los costos de intervención.
2. Promover estudios de stocks de carbono en diferentes paisajes, y los flujos de carbono asociados a (a) diferentes cambios en el uso de la tierra, y (b) variación de las perturbaciones naturales (p.e. la mortalidad por sequías intensas como en el 2005) para caracterizar factores de riesgo en la permanencia del stock de carbono.
3. Fortalecer los procesos de regulación de propiedad y tenencia de la tierra, y aclarar los derechos sobre los stocks de carbono.
4. Asegurar ingresos en forma permanente, a través de la obtención de beneficios directos derivados del uso sostenible y conservación de los bosques. Los fondos que podrían venir por pago por secuestro de carbono deben ser considerados como ingresos adicionales, y no como único estímulo para conservar los bosques.
5. Asegurar la conservación de la biodiversidad mediante la incorporación de sistemas de manejo que favorezcan la biodiversidad y no sólo el stock de carbono. También, los ingresos de pago por carbono, deben ayudar a establecer fondos para la conservación de bosques con alta biodiversidad que no califican como proyectos REDD.
6. Asegurar el fortalecimiento de capacidades: reforzar las capacidades institucionales y de técnicos, líderes forestales, y comunidades nativas involucrados en manejo de bosques y pago por servicios ambientales.

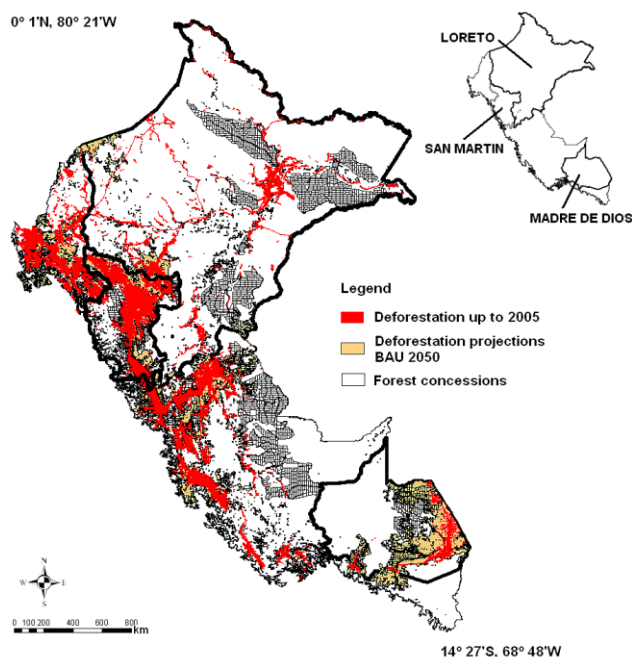


Fig. 1. La variación espacial de la deforestación en las áreas deforestadas (INRENA 2005, Oliveira et al. 2007), predicciones de deforestación hasta 2050 (Soares Filho et al. 2006), y las concesiones forestales en la Amazonia peruana. Las oportunidades más importantes, por diferentes proyectos de carbono varían entre las regiones: p.e. deforestación evitada (Madre de Dios), manejo forestal sostenible (Loreto) agroforestería/reforestación (San Martín).

Assisting the development of REDD in the Peruvian Amazon

Dennis del Castillo Torres¹, Tim Baker², Euridice H. Coronado¹, Olivia Rendon², Rosa Maria Cuesta³, Julia Jones⁴
& John Healey⁴

1. Instituto de Investigaciones de la Amazonia Peruana, Peru, 2. University of Leeds, UK, 3. Centre for Ecological Research and Forestry Applications, Spain, 4. Bangor University, UK

The trees of the forests of the Peruvian Amazon contain approximately 8.2 billion tons of carbon (8.2 Pg C), equivalent to 50 times the annual emissions of carbon dioxide in the UK. Maintaining this stock of carbon and its associated biodiversity in Peruvian forests is of global importance, both to help the fight against climate change and for conservation. Initiatives to finance projects to reduce the rate of deforestation and degradation of these forests, or REDD, represent an important opportunity to conserve these forests – for its carbon, biodiversity, and its people. With the negotiations of COP15 in Copenhagen in December 2009 soon to take place, and the aim of strengthening Amazonian participation in reducing the rate of climate change, we make the following policy recommendations in the context the Peruvian Amazon:

1. Promote the development of a wide range of carbon-based projects such as reductions in emissions from deforestation, reductions in degradation through reduced impact logging, agroforestry and reforestation (Fig. 1).
2. Actively include rural populations in these projects and ensure that local and indigenous communities receive fair and just benefits from these schemes.
3. Ensure that the conservation of biodiversity is a key part of these initiatives, and that they do not promote the conversion of natural forest to plantations.

To achieve these aims, policymakers should:

1. Promote integrated studies of the immediate and long-term drivers of deforestation, and the opportunity and implementation costs of REDD projects, in order to identify the most threatened areas, and the costs of intervention.
2. Promote studies of the carbon stocks of different landscapes, and the carbon fluxes associated with (a) different land-use transitions, and (b) natural disturbance/recovery processes (e.g. the high drought-induced tree mortality in 2005) to calculate risks associated with the permanence of forest carbon stocks.
3. Strengthen land tenure and property rights, and clarify rights over carbon stocks.
4. Ensure income streams to communities involved in REDD projects are secure, through designing projects to obtain benefits from the sustainable use and conservation of forests. Funds from payments for carbon should be considered as additional income and not the only reason for conserving the forests.
5. Ensure that REDD schemes promote biodiversity conservation through promoting management systems that favour biodiversity, and not only carbon stocks. In addition, with income from carbon payments, a fund should be established to finance the conservation of high biodiversity forests that do not qualify for REDD projects.
6. Promote institutional strengthening: reinforce institutional capacity and the capacity of technicians, leaders in the forestry sector, and native communities involved in forest management to implement carbon-based projects.

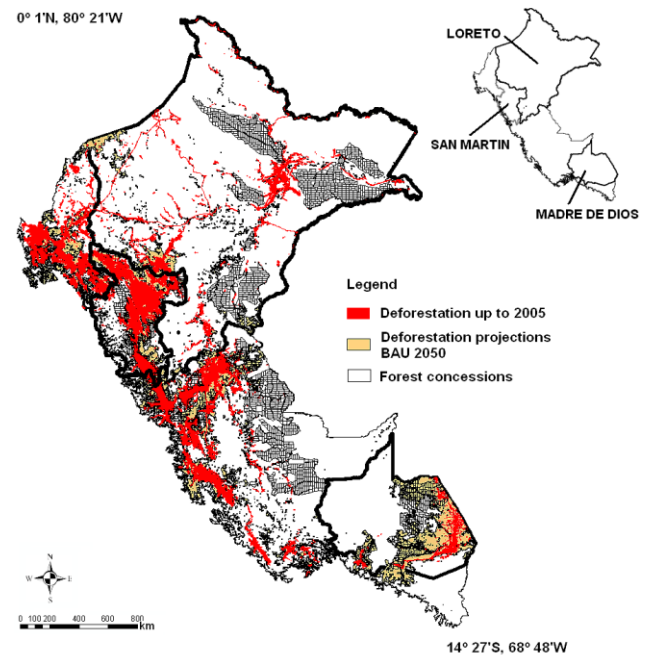


Fig. 1. Spatial variation in deforestation (INRENA 2005, Oliveira et al. 2007), predictions of deforestation by 2050 (Soares Filho et al. 2006), and timber concessions in the Peruvian Amazon. This variation means that the opportunities for different types of carbon project vary strongly between regions (e.g. avoided deforestation, Madre de Dios; reduced impact logging, Loreto; agroforestry /reforestation, San Martin).